

- Bienvenidos de nuevo a nuestro estudio de 2 Corintios, donde, tras completar el capítulo 1, estamos listos para pasar al capítulo 2, y en este punto deberíamos empezar a acelerar el ritmo, dada la naturaleza y la fluidez de los escritos de Pablo.
 - La semana pasada terminamos el capítulo 1 con Pablo explicando por qué aún no había ido a verlos. En 1 Corintios 16, les dijo que no quería ir a verlos en ese momento. En cambio, quería esperar y volver cuando pudiera quedarse con ellos un tiempo. Les comentó que tal vez iría al comienzo del invierno y se quedaría con ellos durante todo el invierno.
 - Pero, como descubrimos, eso no sucedió, y su falta de cumplimiento de ese compromiso ayudó a alimentar el fuego de un individuo en la iglesia, un “negacionista”, un hombre que había acumulado fuerza dentro de esta iglesia. Reunió a unas pocas personas selectas para su cruzada contra Pablo, donde él, junto con otros, comenzó a decir:
 - Pablo no era especial, no era diferente a los demás. No tenía autoridad apostólica y, por lo tanto, no debían escucharlo.
 - Pero como aprendimos la semana pasada, Pablo no era un mentiroso; simplemente no podía ir debido a la gran influencia que ejercía en otra ciudad. Así que, para defender su integridad, Pablo les explicó a los corintios por qué no podía ir. Y luego, en los versículos 23-24, concluye el capítulo diciendo:

Pero pongo a Dios por testigo de mi alma, de *que* no volví a Corinto para no os eximir de vuestra presencia.

[2 CORINTIOS 1:24](#) No es que dominemos sobre vuestra fe, sino que somos colaboradores vuestros para vuestro gozo; pues en vuestra fe permanecéis firmes.

- No voy a repetir estos versículos, pero quiero que nos fijemos en algo que no mencioné la semana pasada. Pablo deja claro que no es Dios, que él y los demás son simplemente colaboradores para su alegría. Las palabras clave que debemos recordar son estas, y aparecen al final del versículo 24, donde dice: «Porque en tu fe te mantienes firme».
 - Pablo decía: «No soy yo a quien debéis admirar. No podéis encontrar vuestra fuerza en mí. Vuestra fe debe estar firmemente cimentada en Jesucristo, porque en esa fe os mantendréis firmes».
 - Entiendo lo que dice Pablo, porque en mis primeros años como cristiano experimenté una fuerte conexión con un hombre que era mi pastor en aquel entonces. Un hombre en quien encontré mi fortaleza.
 - Lo interesante es que, mientras estuve conectada con él, me creía fuerte (espiritualmente hablando), pero, por desgracia, una noche de domingo descubrí que en realidad no lo era tanto. Todo esto ocurrió cuando él renunció y se hizo cargo de otra iglesia en otra parte del estado.
 - En ese momento, cualquier fuerza que creyera tener no era real, porque al ser puesta a prueba, al ser desafiada, descubrí que mi fe era débil. Porque, como ves, la esencia de lo que yo era estaba fundamentada en el lugar equivocado. Estaba en un hombre, y no en mi fe.
- Dicho esto, no estaba solo. Conozco a mucha gente que tuvo la misma experiencia, y desde entonces, he conocido a muchos que la han vivido en otras iglesias. ¿Y por qué? Porque su fe estaba fundamentada en algo erróneo. Obviamente, esto es un problema, pero sucede constantemente.
 - Llega a la ciudad un nuevo “predicador carismático” con ideas novedosas y una forma creativa de

dirigir la iglesia, y así comienza todo. Siempre empieza igual. Todo empieza a bullir, a moverse y a temblar, hasta que un día deja de hacerlo.

- Podría pasarme todo el día hablando de las muchas iglesias a las que les ha sucedido esto, algunas de ellas en la historia reciente, pero prefiero hablar del porqué, por qué es tan peligroso, y más aún, cómo protegernos de ello, porque es un problema grave dentro de nuestra fe cristiana.
 - El hombre se va, muere, se muda o tiene una falta moral, y la iglesia se desmorona. A nivel individual, se podría decir que, si le sucede a ese hombre o mujer, le sucede a su fe. Por eso Pablo dice lo que dice al final del versículo 24. Quiere que sepan que lamenta no haber ido aún a visitarlos.
 - Pero «en tu fe te mantienes firme». El mensaje de Dios es este: «Alza la vista y fija tus ojos en mí, el autor y consumidor de tu fe». ¡Porque en tu fe te mantendrás firme!
- Y esto tiene sentido. Pero, sinceramente, en un nivel más detallado, ¿qué significa exactamente? La mejor manera de responder es diciéndoles lo que no significa. No significa que, por ser salvo, automáticamente me mantendré firme. Eso no es lo que significa, porque fui salvo cuando pasé por lo que pasé.
- Pero cuando mi pastor se fue, ¡me derrumbé por completo! Siendo así, ¿qué decía eso de mi fe? Decía que mi fuerza no residía en mi fe, lo cual nos revela algo: que cuando alcanzamos la madurez espiritual, esta se manifiesta en nuestra vida a través de nuestra fe.
- Permítanme añadir que, en tiempos difíciles, se revelará la fortaleza de su fe. Dicho de otro modo, en tiempos de adversidad es cuando su fe se manifestará con mayor o menor intensidad (según cómo se mire). Por eso Pablo terminó el versículo 24 de esa manera.
 - Él decía que, aunque yo no vaya, debéis crecer y fortaleceros espiritualmente por vuestra cuenta. ¿Y cómo lo hacemos? Conociendo más a fondo quién es Dios y cómo obra.
 - Esto solo se logra mediante el estudio y la asimilación de Su Palabra. Y no basta con leerla rápidamente; hay que estudiarla. Estúdiala como si te estuvieras preparando para enseñársela a alguien más. Sé que insisto mucho en esto, pero es la verdad. Tu fe se fortalece cuando conoces a Dios íntimamente.
 - En concreto, cuando el conocimiento de quién es Él se integra en tu ADN, cuando resuena en tu corazón y en tu alma. Cuando sabes que Él es tu proveedor, tu protector.
 - Y aquí hay algunas descripciones hebreas de quién es Dios, nombres de Dios menos utilizados:

- *Adir* — "El Fuerte".
- *Adon Olam* — "Señor del Mundo".
- *Avinu Malkeinu* — "Nuestro Padre, nuestro Rey".
- *Boreh* — "el Creador".
- *Ehiyeh sh'Ehiyeh* — "Yo soy el que soy": una versión hebrea moderna de "Ehyeh asher Ehyeh".

- Elohei Avraham , Elohei Yitzchak ve Elohei Ya`aqov — "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob".
- El ha-Gibbor — "Dios el héroe" o "Dios el fuerte"
- Emet — "Verdad".
- E'in Sof — "sin fin, infinito", nombre cabalístico de Dios.
- Ro'eh Yisra'el - "Pastor de Israel".
- Ha-Kaddosh, Baruch Hu — "El Santo, Bendito sea Él".
- Kaddosh Israel - "Santo de Israel".
- Melech ha-Melachim — "El Rey de Reyes" o Melech
- Malchei ha-Melachim "Rey de Reyes de Reyes", para expresar superioridad sobre el título de gobernantes terrenales.
- Makom o Hamakom — literalmente "el lugar", que significa "El Omnipresente"; véase Tzimtzum.
- Magen Avraham — "Escudo de Abraham".
- YHWH-Yireh (Yahvé-Yireh) — "El Señor proveerá" ([Génesis 22:13](#) , 14).
- YHWH-Rapha" — "El Señor que sana" ([Éxodo 15:26](#)).
- YHWH-Niss"i (Yahvé-Nissi) — "El Señor nuestro estandarte" ([Éxodo 17:8-15](#)).
- YHWH-Shalom — "El Señor nuestra paz" ([Jueces 6:24](#))
- YHWH-Ra-ah — "El Señor mi pastor" ([Salmos 23:1](#)).

- YHWH-Tsidkenu — "El Señor nuestra justicia" ([Jeremías 23:6](#)).
- YHWH-Shammah — "El Señor está presente" ([Ezequiel 48:35](#)).
- Tzur Israel — "Roca de Israel".
- Ha Shem — "El Nombre"
- Ya entiendes; tu fe se fortalece cuando realmente resuena en tu corazón quién es Él.
 - A continuación, Pablo pasa a 2 Corintios 2, donde algunos eruditos han titulado esta siguiente sección Reafirma tu amor (versículos 1-17).

[2 CORINTIOS 2:1](#) Pero decidí esto por mi propio bien, para no volver a vosotros con tristeza.

[2 CORINTIOS 2:2](#) Porque si yo os causé tristeza, ¿quién me alegrará sino aquel a quien yo entristezco?

[2 CORINTIOS 2:3](#) Esto es precisamente lo que os escribí, para que cuando yo llegara, no tuviera tristeza de parte de los que debían hacerme alegrarme; teniendo confianza en todos vosotros, que mi alegría era la alegría de todos vosotros.

[2 CORINTIOS 2:4](#) Porque por mucha aflicción y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas; no para entristeceros, sino para que conocierais el amor que tengo especialmente por vosotros.

[2 CORINTIOS 2:5](#) Pero si alguien ha causado tristeza, no la ha causado por mí, sino en cierta medida —sin decir demasiado— por todos ustedes.

[2 CORINTIOS 2:6](#) Basta para tal persona este castigo, que fue impuesto por la mayoría,

[2 CORINTIOS 2:7](#) para que, por otro lado, más bien debáis perdonarlo y consolarlo, no sea que tal persona se vea abrumada por una tristeza excesiva.

[2 CORINTIOS 2:8](#) Por lo tanto, les ruego que reafirmen su amor por él.

[2 CORINTIOS 2:9](#) Porque para esto también escribí, para ponerlos a prueba, para ver si sois obedientes en todo.

[2 CORINTIOS 2:10](#) Pero a quien vosotros perdonéis algo, yo también lo perdono; porque lo que he perdonado, si es que he perdonado algo, lo he hecho por vosotros en presencia de Cristo.

[2 CORINTIOS 2:11](#) para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas.

[2 CORINTIOS 2:12](#) Cuando llegué a Troas por causa del evangelio de

Cristo, y cuando se me abrió una puerta en el Señor,

[2 CORINTIOS 2:13](#) No tuve descanso para mi espíritu, pues no encontré a mi hermano Tito; sino que, despidiéndome de ellos, seguí mi camino hacia Macedonia.

[2 CORINTIOS 2:14](#) Pero gracias a Dios, que siempre nos lleva en triunfo en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros revela en todo lugar la fragancia del conocimiento de Él.

[2 CORINTIOS 2:15](#) Porque para Dios somos el aroma de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden.

[2 CORINTIOS 2:16](#) a uno, aroma de muerte para muerte; al otro, aroma de vida para vida. ¿Y quién es capaz de hacer estas cosas?

[2 CORINTIOS 2:17](#) Porque no somos como muchos, que trafican con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, hablamos en Cristo delante de Dios.

-
- Ahora bien, antes de analizar todo esto, quiero que recuerden que los eruditos coinciden en que la Segunda Epístola a los Corintios es una recopilación de varias cartas. Posiblemente esta, junto con otras dos que se perdieron. Esto significa que puede ser difícil de seguir porque está fragmentada. Se la considera una amalgama, que significa «mezcla o combinación».
 - Así que, recuerden eso mientras avanzamos, y trataré de mantenerlo claro para ustedes. En el versículo 1 Pablo comienza diciendo:

[2 CORINTIOS 2:1](#) Pero decidí esto por mi propio bien, para no volver a vosotros con tristeza.

- En este versículo, Pablo aborda un tema diciendo: «Por mi propio bien, decidí no volver a visitarlos con tristeza». Recordemos que, anteriormente, Pablo visitó esta iglesia, pero se marchó afligido por lo que vio. Aquel viaje lo impulsó a escribir una carta, conocida como la «Carta Severa». Sin embargo, recordemos que esa carta se perdió; no la conservamos.
- Las primeras palabras de Pablo en el capítulo 2 hacen referencia a su decisión de no ir por su propio bien, pues no quería volver a entristecerse. Es decir, una de las razones por las que no se presentó fue porque pensó que tendría que reprenderlos de nuevo, y no le entusiasmaba la idea.
- Nos damos cuenta de este hecho en 1 Corintios, donde esta iglesia tenía un problema con un pecador en la comunidad, un hombre que practicaba incesto público con su madrastra, y cómo Pablo aconsejó a la iglesia a través de su carta, diciéndoles que excomulgaran a este hombre para su propio bien.
- La esperanza de Pablo era que, al expulsarlo de la congregación, se enderezara y enderezara su camino. Pues bien, al parecer, la iglesia le hizo caso e hizo lo que les dijo, y funcionó, porque el hombre se arrepintió. Pablo se alegrará de que le hayan hecho caso y hayan actuado, pero también les hará ver que ahora él, y ellos, tienen la tarea de perdonar a este hombre.
- Y lo veremos claramente a lo largo de los próximos capítulos, a medida que Pablo abra su corazón y nos brinde una visión profunda de quién es como pastor, así como de su pasión por el ministerio.

- Continuando, versículo 2:

2 CORINTIOS 2:2 Porque si yo os causé tristeza, ¿quién me alegrará sino aquel a quien yo entristezco?

- Pablo dice que, como ya les había escrito una carta muy dura o severa (que Tito les entregó), quería esperar antes de ir para ver cómo respondía la iglesia. El sentido es que estaba muy preocupado, porque si la carta no lograba su propósito, las consecuencias podrían ser negativas.
 - Afortunadamente para Pablo, la carta cumplió su propósito, y la respuesta le alegró tanto que escribió la que estamos leyendo ahora.

2 CORINTIOS 2:3 Esto es precisamente lo que os escribí, para que cuando yo llegara, no tuviera tristeza de parte de los que debían hacerme alegrarme; teniendo confianza en todos vosotros, que mi alegría era la alegría de todos vosotros.

- Como dije antes, en estos versículos comenzamos a ver el corazón de Pablo como pastor. Aquí dice que prefería venir, como ahora mismo, y (a modo de inciso) existe la firme creencia de que los visitó justo después de que se entregara esta carta. No hay pruebas concluyentes de ello, pero sí indicios que sugieren que lo hizo.
 - Y si lo hizo, fue simplemente para poder regocijarse con ellos, porque habían tomado medidas para corregir precisamente aquello que él les había aconsejado.
- Continuando, en el versículo 4.

2 CORINTIOS 2:4 Porque por mucha aflicción y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas; no para entristeceros, sino para que conocierais el amor que tengo especialmente por vosotros.

- En este versículo, se percibe el dolor de Pablo al reflexionar no solo sobre su carta a los Corintios, sino también sobre la severa carta que escribió anteriormente. También se nota que cuando tropiezan, cuando tienen problemas, Pablo se aflige por ellos. Porque, como dije, tiene corazón de pastor.
 - Ahora bien, lo que la mayoría de nosotros quizás no nos paramos a pensar es que cuando alguien cae en la comunidad, no solo entristece al pastor, sino también a quién más: al Señor Jesucristo.
 - Quizás resulte impactante darse cuenta de que los sufrimientos de Jesucristo no terminaron en la cruz hace 2000 años. Él sigue sufriendo, y sufre por nosotros. Personalmente, no creo que Satanás pueda hacer nada para que Cristo sufra. Esa es solo mi hipótesis. Pero sí sé quién puede causarle sufrimiento, y somos nosotros. Permítanme darles un ejemplo de lo que estoy hablando.
- Echemos un vistazo al capítulo 13 de Zacarías. El versículo 6 es uno de esos pequeños versículos interesantes con los que uno se topa en el Antiguo Testamento y que de alguna manera salta a la vista, y esto es lo que dice:

ZACARÍAS 13:6 Y alguien le preguntará: ¿Qué son estas heridas en tus manos? Él responderá: *Son las heridas con que fui herido en la casa de*

mis amigos.

- Al leer este versículo, reconocemos rápidamente su carácter mesiánico, pues alude claramente a Jesús, debido a la mención de las heridas en sus manos. Esto también coincide con otros pasajes del Antiguo Testamento, como el Salmo 22 y otros, que hablan de que sus manos y pies fueron traspasados.
 - Ahora bien, al leer esto, puede que no te parezca lógico, porque dice: «Y alguien responderá: ¿Cuáles son estas heridas en tus manos? Entonces Él responderá: Con las cuales fui herido en la casa de mis amigos».
 - Entonces, ¿qué significa cuando dice: «Fui herido en casa de mis amigos»? ¿Quiénes son esos amigos? Y, más importante aún, ¿qué clase de amigos son para hacer algo así? No pensarías que fueran muy buenos amigos, ¿verdad?
 - Al empezar a imaginar quiénes podrían ser estas personas, inmediatamente pensamos en los soldados romanos, los que le traspasaron las manos. Pero no puedo imaginar a un puñado de soldados romanos clavando estacas en unas vigas de madera de 12x12 metros, o lo que fueran, en una colina de Judea, y pensar que a ellos se les llama la casa de sus amigos.
 - Eso no parece encajar, ¿verdad? Entonces, ¿quiénes son estos supuestos amigos? Mientras pensaba en ello, de repente me di cuenta de que aparentemente se trata de una alusión a otro episodio de las Escrituras. Quizás recuerden que el Domingo de Pascua se dice que Cristo resucitó.
 - Tras los sucesos de la mañana, vemos a Jesús acompañando a dos discípulos camino a un lugar llamado Emaús. Después de esa breve caminata de once kilómetros, que también sirvió de estudio bíblico, Jesús comparte el pan con ellos y luego desaparece, pues tiene una cita en Jerusalén, en el aposento alto, esa misma noche.
 - Quizás recuerden que, en esta escena, el aposento alto estaba cerrado cuando, de repente, Jesús aparece y se revela a los discípulos como el Señor resucitado. Esa noche, faltaba una persona (quizás más de una, pero recuerdo una en particular), y se trataba de alguien muy importante: un hombre llamado Tomás.
 - Ahora bien, no lo sabemos con certeza, pero podemos imaginar el entusiasmo que se respiraba en la sala aquella noche, sobre todo cuando le contaron a Thomas lo que habían visto. Se les oía decir: «¡Oye, Thomas, deberías haber venido a nuestro estudio bíblico anoche! ¡No te imaginas quién apareció!».
 - Se podía ver a Thomas sentado allí, esperando pacientemente para responder, soportando su entusiasmo, y de repente dice: "A menos que pueda meter mis dedos en las huellas de sus uñas y mis manos en su costado, no creeré".
 - Y puedo comprender la reacción de Thomas. Al fin y al cabo, era humano y probablemente un poco celoso. Yo también lo habría estado. Pero el Señor no deja a Thomas de lado, y, efectivamente, Thomas vuelve a estar con ellos cuando el Señor aparece.
- Y esto es lo que dice [Juan 20:27-29](#) :

[JUAN 20:27](#) Entonces le dijo a Tomás: «Pon aquí tu dedo y mira mis manos; luego toma tu mano y métela en mi costado; y no permanezcas en la incredulidad, sino sé creyente».

[JUAN 20:28](#) Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!”

[JUAN 20:29](#) Jesús le dijo: «¿Conque me has visto, has creído?
Bienaventurados los que no vieron y creyeron ».

- Cuando leemos este relato en el Nuevo Testamento, probablemente no comprendemos del todo el impacto de lo que sucede, porque fue a raíz de ese episodio, sumado a una característica evidente de la personalidad de Tomás, que se ganó el apodo de «Tomás el incrédulo». Como se suele decir al comparar el Nuevo Testamento con el Antiguo, el Antiguo Testamento oculta y el Nuevo Testamento revela.
- Y aquí hay un ejemplo de eso mismo, cuando lees Zacarías 13:6, escrito unos ocho siglos antes del nacimiento de Cristo. Cuando Zacarías dice:

[ZACARÍAS 13:6](#) *Y alguien le preguntará: «¿Qué son estas heridas entre tus brazos?» Él responderá: « Las que me hicieron en casa de mis amigos».*

- La respuesta a quiénes son «la casa de sus amigos» aparece aquí en el Nuevo Testamento. No fueron las picas romanas las que lo hirieron, sino la incredulidad de Tomás. Es una reflexión profunda. Cuando tú y yo tropezamos, incluso por nuestras dudas (y todos lo hacemos de vez en cuando), Cristo sufre.
- Nos resulta difícil comprenderlo, y quizás aún más difícil asimilarlo por completo, pero esa es la realidad y tenemos que aceptarla.
- Así pues, volvamos a [2 Corintios 2:5-8](#) :

[2 CORINTIOS 2:5](#) Pero si alguien ha causado tristeza, no la ha causado por mí, sino en cierta medida —sin decir demasiado— por todos ustedes.

[2 CORINTIOS 2:6](#) Basta para tal persona este castigo, que *fue impuesto* por la mayoría,

[2 CORINTIOS 2:7](#) para que, por otro lado, más bien debáis perdonarlo y consolarlo , no sea que tal persona se vea abrumada por una tristeza excesiva.

[2 CORINTIOS 2:8](#) Por lo tanto, les ruego que reafirmen su amor por él.

- En esta sección de versículos, Pablo hace referencia a la restauración del santo pecador. Alude a aquel hombre mencionado en 1 Corintios, el que había sido excomulgado. Como dije antes, aparentemente se arrepintió de lo que hizo, y ahora Pablo señala que el siguiente paso es perdonarlo.
- Eso es lo que Pablo pide aquí. Como saben, el Cuerpo de Cristo a menudo se ha caracterizado por ser el único grupo que abandona a sus heridos. Si un hombre o una mujer tropieza o cae, y luego se arrepiente, debemos perdonarlo, acompañarlo y ayudarlo en su proceso de restauración. No encerrarlo (metafóricamente hablando) y tirar la llave.
- Todos los cristianos cometemos errores. Todos tropezamos y caemos. Y, por cierto, por si te lo preguntas, no conozco a nadie en el Cielo que haya vivido una vida libre de pecado. Nadie más que el Señor mismo. El Cielo es un hogar para los pecadores arrepentidos, y de eso trata Pablo aquí.

- Aquí tenemos a un hombre que cometió un pecado grave, y el mismo Pablo se lo hizo notar. Así que actuaron en consecuencia, lo excomulgaron, y esto surtió el efecto deseado. La excomunión fue una forma de disciplina, y provocó que el hombre se arrepintiera y volviera a la comunidad, y ahora Pablo les pide que lo perdonen. Que es lo que todos debemos hacer cuando alguien se arrepiente.
- Lo que Pablo realmente quiere decir es que, si no perdonamos al cristiano arrepentido, somos tan malos como quien cometió el pecado. En esencia, el arrepentimiento y el perdón son dos caras de la misma moneda. Es importante que comprendamos lo esencial que es el perdón en nuestra vida cristiana; es la medicina que sana los corazones heridos.
- Continuando, V.9-11

[2 CORINTIOS 2:9](#) Porque para esto también escribí, para ponerlos a prueba, para ver si sois obedientes en todo.

[2 CORINTIOS 2:10](#) Pero a quien vosotros perdonéis algo, yo también lo perdono; porque lo que he perdonado, si es que he perdonado algo, lo he hecho por vosotros en presencia de Cristo.

[2 CORINTIOS 2:11](#) para que Satanás no se aprovechara de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas. (La versión Reina Valera dice “sus maquinaciones”)

- Ahora, permítanme hacerles una pregunta. Si les hiciera un examen escrito ahora mismo y les pidiera que hicieran una lista de todos los planes o artimañas de Satanás, ¿qué escribirían? Permítanme aclarar algo: no confundan ninguno de los planes o artimañas de Satanás con algo obvio. Los planes más peligrosos de Satanás son mucho más complejos que los obvios, aquellos en los que todos pensamos.
 - De hecho, diría que sus dispositivos más peligrosos no son nada obvios, por eso Paul dice aquí que no los ignoremos. Así que, hablemos de ellos un momento.
 - Cometemos dos errores respecto a Satanás, y el primero es no darnos cuenta de su existencia. Más concretamente, no lo reconocemos como lo describe la Biblia: un adversario mentiroso, activo y feroz que atenta contra nuestro bienestar. Esto significa que no lo consideramos una fuerza real, sino simplemente un eufemismo para algo abstracto.
- Dejemos algo claro hoy: Satanás es alguien con recursos increíbles que se opone a nuestros intereses. Así es él. Me resulta curioso cómo nos sentimos tan cómodos hablando de Cristo como nuestro Señor y Salvador personal, pero nos incomoda hablar de Satanás en un sentido personal.
 - “Como un Satanás personal”. Suena extraño decirlo así, pero es cierto. Verán, cuando no lo reconocemos como alguien vivo, activo y presente entre nosotros, a menudo nos encontramos (quizás no conscientemente, pero sí subconscientemente) negando su existencia.
 - Resulta curioso cómo no parece haber equilibrio cuando se trata de Satanás. Un bando no le da suficiente crédito (al negar su existencia), y el otro bando (los que sí creen que es quien dice la Biblia) le da demasiado crédito.
 - Existe un libro muy famoso, de hecho un buen libro, con un título desafortunado. Se llama «Entre Cristo y Satanás». Este libro no es malo, pero el título es muy engañoso, porque implica que Satanás y Cristo son adversarios en igualdad de condiciones, lo cual es obviamente un disparate, ya que Cristo creó todas las cosas.

- Como ya he dicho, cuando se trata de Satanás, a menudo nos resulta difícil alcanzar una teología equilibrada. O lo ignoramos o lo negamos, o lo vemos por todas partes. Es un problema interesante, ¿y qué hacemos al respecto?
 - Bueno, debemos reconocer su realidad, pero también debemos reconocer nuestros recursos en Cristo, para no ser tímidos al respecto. Volvamos a los planes o artimañas de Satanás. ¿Cuáles son algunos de sus artimañas?
- Pues bien, en lo más alto de la lista están el engaño y la falsedad. La victoria, la lucha y el campo de batalla se libran entre la verdad y el engaño. Recuerden que la mayor habilidad de Satanás es la falsificación. Podría pasarme el día entero mostrándoles pasajes de las Escrituras donde Satanás intenta sutilmente alterar los planes de Dios mediante el engaño, tergiversando sus propias palabras.
 - Todo comenzó con Eva en el Jardín y continuó con la tentación de Jesús mismo en el desierto. Y luego, como dije antes, está su labor de falsificación. Copiar lo que Dios hace. Intentar crear la ilusión de la obra de Dios para confundir a su pueblo.
 - Lo vemos en Apocalipsis, en los últimos tiempos, donde el Falso Profeta, el Anticristo y Satanás dan la ilusión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El mayor error que cometemos como cristianos es pensar que podemos ver lo que Satanás está haciendo y, por lo tanto, evitarlo. Satanás nunca se manifiesta en nuestras vidas de la manera que imaginamos. Las Escrituras advierten sobre esto en Génesis 3, donde la Biblia NASB dice:

[GÉNESIS 3:1](#) La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había creado. Y le dijo a la mujer: «¿De veras les ha dicho Dios: “No coman de ningún árbol del huerto”?»

- La Concordancia Exhaustiva de la NAS define: «astuto, sagaz, sensato». Resulta interesante que la concordancia haya elegido la palabra «sensato», pues creo que describe a la perfección cómo opera Satanás.
 - Si parece sensato, entonces debe estar bien. Este es el mayor peligro para el creyente. Racionalidad, lógica y pragmatismo. Pueden ser nuestro peor enemigo, haciéndonos creer que sabemos algo, pero no es lo que pensamos. Otra de las artimañas de Satanás, muy similar al engaño, es la desviación.
 - Es sorprendente cuántas herejías a lo largo de la historia comienzan con un ligero desvío de la verdad. Un énfasis excesivo en la verdad, pero sin equilibrio. El concepto es el de pilotar un avión.
 - Si se desvía tan solo un grado, a cualquier distancia, te llevará a la mitad de la nada. Es asombroso cómo la teología puede desarrollarse de la misma manera. Puedes tomar una doctrina particularmente verdadera y enfatizarla en exceso, a expensas de otras, y antes de que te des cuenta, tienes entre manos una gran herejía.
- La palabra clave es «equilibrio», ¿y cómo protegerse de perderlo? ¿Cómo protegerse de una teología que se basa en un simple versículo de algún libro en particular? La respuesta es «Todo el consejo de Dios».
 - Necesitas un programa personal de lectura y estudio que te lleve desde [Génesis 1:1](#) hasta Apocalipsis 22. Y cuando lo termines, vuelve a empezar. Verás, cuando tienes todas las piezas, se complementan. Está bien tener un interés especial en un tema en particular.
 - Yo mismo lo he hecho muchas veces. Te interesas por un tema en particular, empiezas a investigar, haces un poco de tarea y, antes de darte cuenta, sabes mucho sobre el tema X. No

hay problema con eso, siempre y cuando también lo complementes con "Todo el consejo de Dios". Es la única protección que tienes.

- Muchos de ustedes saben que suelo escuchar debates bíblicos. A veces escucho debates entre cristianos y ateos. Me encanta escuchar la lógica y los argumentos de los ateos. Ahora bien, quizás piensen que los escucho para sonreír y pensar en todas las maneras en que sé que tengo razón y ellos están equivocados.
 - Pero la verdad es que no los escucho por eso. Los escucho con fines educativos. Me encanta escuchar la otra perspectiva, no cerrarme a los demás y pensar: "Bueno, yo tengo razón y ellos están equivocados".
 - Es al escuchar el punto de vista del otro que me veo desafiado. Quiero poder defender mi postura, y mejor puedo hacerlo cuando conozco las estrategias del enemigo. No quiero ser un cristiano fanático más, sin conocimiento ni pruebas reales. No quiero que mi única respuesta sea decir: «Bueno, eso es lo que yo creo».
 - Verás, cuando le haces ese tipo de afirmación superficial al ateo, solo le das la razón, porque lo que esencialmente estás diciendo es: creo lo que creo porque alguien me dijo que lo creyera.
 - Al estudiar la postura contraria, te fortalecerás y te volverás más firme en tu defensa. Por eso estudio las estrategias del enemigo. Y déjame decirte que el otro bando tiene argumentos muy sólidos. Usarán la Palabra de Dios en tu contra para probar sus argumentos.
- Para concluir esta mañana, quiero destacar otro de los artilugios de Satanás. Unos en los que probablemente nunca hayas pensado, porque, como ya dije, los más peligrosos no son los más obvios.
 - El arma es la falta de perdón. La falta de perdón es una de las herramientas más poderosas de Satanás, y uno de los tipos más letales de falta de perdón es la justificada. Me refiero a cuando alguien te hiere o te hace daño, y tienes toda la razón para sentir esa actitud.
 - Esto es muy perjudicial para tu vida cristiana, aunque no te des cuenta. ¿Y por qué? Porque son a quienes menos probabilidades tienes de perdonar, y sin embargo, son a quienes más debes perdonar.
 - Si tu propósito es ser un instrumento del amor de Dios, el perdón es una medicina poderosa para quienes sufren. Pero la falta de perdón es uno de los principales bastiones de Satanás en la vida del creyente.
- La semana que viene voy a destacar algunos de los artilugios ocultos pero mortales de Satanás, y solo para darles una pista, piensen en la autodefensa, que es cualquier tipo de enfoque en uno mismo, sea cual sea, incluida la vanidad.
 - Luego está el prejuicio. ¡Vaya si Satanás usa el prejuicio! Y no tiene por qué ser del tipo racial o étnico explícito. Puede ser sutil. ¿De qué escuela te graduaste? ¿De qué barrio eres?
 - A continuación, nuestras emociones. Nuestras emociones naturales pueden ser una de las artimañas de Satanás. Cada vez que mi carne se excita, Dios no está presente. Todo lo que proviene del orgullo no está presente.
 - Finalmente, la confusión. Siempre que veas confusión, ¿quién no es el autor de ella? Dios no es el autor de la confusión.